Transcripción

¡Vaya memoria!

Nivel B1

Recuerdo unas vacaciones que pasamos en Andalucía. Estuvimos en Sevilla y después fuimos a Córdoba.

En el aeropuerto de Sevilla tomamos un taxi para ir al hotel. Nos encantó la plaza de España. Visitamos el parque de María Luisa y el Alcázar de los Reyes Cristianos. Sevilla es una ciudad muy religiosa. Vimos en la calles muchas imágenes de vírgenes.

Un día tomamos unas tostadas, que es el desayuno típico de allí. En una pequeña plaza encontramos un hombre tocando la guitarra. Le daba un ambiente muy especial. Vimos la Torre del Oro y paseamos por el barrio de Triana. Nos los pasamos estupendamente.

Sevilla tiene unos puentes espectaculares sobre el río Guadalquivir. También compramos algunos recuerdos. Es una ciudad realmente bonita, nos gustó mucho.

Luego fuimos a Córdoba. Paseamos por el centro histórico. Las calles son preciosas, estrechas y blancas. Los patios de las casas son maravillosos, con flores y fuentes de agua. Por supuesto entramos en la mezquita de Córdoba. Es un monumento verdaderamente impresionante. ¡Qué maravilla! Y después cruzamos el puente romano.

Todos los días comíamos tapas en los bares y restaurantes. Recuerdo un día que comimos unas tapas riquísimas con croquetas, salmorejo y langostinos. También visitamos las murallas. En Córdoba hay muchas iglesias y en las calles también hay imágenes de Cristo y de vírgenes. La verdad es que la ciudad nos encantó.

El día 11 volvimos en tren a Sevilla. Es un viaje verdaderamente recomendable.

Perdón, pero ahora me he acordado de algunos detalles del viaje y me he dado cuenta de que me he equivocado antes.
No fuimos al hotel en taxi sino en autobús. Mira el billete.
El Alcázar de los Reyes Cristianos no está en Sevilla sino en Córdoba.
El hombre de la guitarra no lo encontramos en Sevilla, sino en Córdoba. ¡Vaya memoria!
No desayunamos las tostadas en Sevilla, sino en Córdoba.
No comimos las croquetas, el salmorejo y los langostinos en Córdoba, sino en Sevilla.
No volvimos el 11 sino el día 12. Mira la fecha en el billete.

Me sorprende que me equivoque tanto. Si yo antes tenía muy buena memoria...